

PAPEL DE LOS ESTUDIANTES EN LA DEFENSA DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

JUAN VELA VALDÉS

Universidad de Ciencias Médicas de La Habana

Cuba

jvela@infomed.sld.cu

Foro Latinoamericano sobre la Autonomía
Universitaria
Rafael Cordera campos
Universidad de Guadalajara
Jalisco, México
20 de mayo 2011

Deseo, en primer lugar, agradecer a la Universidad de Guadalajara, y en especial a su rector el Marco Antonio Cortés Guardado su gentileza de invitarme a participar en este Foro.

Para comenzar nuestra exposición referiré que en Cuba, los estudiantes universitarios han estado en una primera línea de combate por la universidad, en defensa de su autonomía y forjando una estrecha unidad con los demás sectores de la sociedad en la salvaguarda de los intereses nacionales y la causa de la justicia social.

Haré un breve recuento histórico. Ya en la lucha contra el colonialismo español, desde 1865, el estudiantado universitario comienza a sentir como propias las aspiraciones independentistas de la mayoría del pueblo cubano y se producen los primeros pronunciamientos estudiantiles contra el sistema imperante. Recordemos que Cuba fue la última colonia española en América en lograr su independencia de la Metrópoli, y que fueron muchos los estudiantes y profesores que se integraron a las filas mambisas en la Guerra de los 10 años de 1868 a 1878, cambiando los libros por el machete redentor. Ya el 27 de noviembre de 1871 el régimen colonialista comete el acto salvaje de fusilar a siete estudiantes de Medicina,



con un pretexto injustificable, que en realidad fue una acción de represalia para amedrentar a los estudiantes universitarios y coartar su afán de lucha por la libertad de la Patria. En la Guerra de Independencia, de 1895 a 1898, fue aún mayor la incorporación de estudiantes y profesores al Ejército Libertador, en el que algunos de ellos llegaron a ocupar altas responsabilidades.

Desgraciadamente, nuestra gesta independentista de más de 30 años de duración en la manigua, frente a un ejército español que llegó a contar con más de 200 000 hombres, cifra nunca vista en América, fue escamoteada en 1898 por la intervención de las tropas norteamericanas que ocuparon el país hasta 1902, y dejaron implantada una pseudorepública el 20 de mayo de ese año, con un gobierno marioneta, una estructura económica y política totalmente dependiente de los vecinos nortños y una Enmienda Constitucional que los autorizaba a intervenir militarmente en la Isla cuando consideraran que sus intereses estaban en peligro.

Puerto Rico, que también dejó de ser colonia española en esa fecha, pasó a ser colonia de la Unión Americana, situación vergonzosa que aún se mantiene frente a nuestros ojos.

Antes de seguir profundizando en la presencia estudiantil en las luchas de nuestro pueblo y en la defensa de la autonomía universitaria, conviene recordar los postulados reformistas de Córdoba de 1918, para luego explicar cómo llegaron a La Habana. Fueron los siguientes:

- Autonomía universitaria, en sus aspectos políticos, docentes, económicos, financieros y administrativos.
- Elección de las autoridades universitarias.
- Concurso de oposición para la selección del profesorado y periodicidad de las cátedras.
- Docencia libre.
- Asistencia libre.
- Gratuidad de la enseñanza.

-Reorganización académica.

-Asistencia social a los estudiantes. Democratización del ingreso a la universidad.

-Vinculación con el sistema nacional de educación.

-Extensión universitaria.

-Unidad latinoamericana, lucha contra las dictaduras y el imperialismo.¹

A esto se añadió, debido al acoso a las universidades por parte de gobiernos tiránicos, la demanda de la inviolabilidad de los recintos universitarios.

Otro aspecto en que incidieron los reformistas de Córdoba con mucha fuerza fue en el cogobierno, que

implicaba la participación de todos los elementos que componen la comunidad universitaria (estudiantes, profesores y graduados), en los órganos de dirección de la universidad.

Estas ideas revolucionarias llegaron a Cuba en 1923, a través de varias conferencias que impartió en la Universidad de La Habana el profesor de la Universidad de Buenos Aires, José Arce, en el ciclo "La evolución de las universidades argentinas".

Sin embargo, ya desde diciembre de 1922, pocos meses antes de la visita del profesor Arce, se había creado la Federación Estudiantil Universitaria. Al existir un caldo de cultivo rebelde

entre el estudiantado debido a los gobiernos corruptos nacionales dependientes del gobierno yankee, el estado deplorable en que se encontraba la única universidad que en ese momento existía en el país, y la influencia que las revoluciones rusa y mexicana habían tenido en nuestro pueblo, estas conferencias sirvieron para provocar el disparo que daría la señal que indicaba que algo nuevo estaba ocurriendo en América y que la juventud universitaria cubana no podía estar ajena a este proceso.

En muchos libros se señala a 1923 como el año de inicio del movimiento de la Reforma en Cuba. La Federa-



ción de Estudiantes de la Universidad de La Habana, el 10 de enero, publicó el manifiesto en que daba a conocer sus reivindicaciones. El 15 se produce la toma de la Universidad de la Habana y el 22 del mismo mes quedó constituida paritariamente, por acuerdo del Consejo Universitario, la Comisión Mixta de Profesores y Estudiantes.

El 17 de marzo, por decreto presidencial, se crea la Asamblea Universitaria, integrada a terceras partes por profesores, alumnos y graduados, y del 15 al 28 de octubre funciona el Primer Congreso Nacional Revolucionario de Estudiantes.²

El líder indiscutido de los años 20 del siglo pasado en la Universidad de La Habana, con una proyección nacional e internacional, fue Julio Antonio Mella, estudiante de Derecho, fundador de la FEU, de la Central de Trabajadores de Cuba, de la Facultad Obrero Campesina José Martí y del Primer Partido Marxista Leninista. Fue expulsado de la universidad y obligado a salir del país después de una huelga de hambre que movilizó toda la opinión nacional y que casi le cuesta la vida. Mella se dio cuenta tempranamente de que para hacer un cambio radical en la universidad, era necesario primero hacer un cambio en la sociedad.

A partir de entonces comienza una larga lucha de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y de muchos profesores honestos por el adecentamiento de la universidad y contra los gobiernos corruptos y vendepatrias. En el primer tercio de siglo se destaca el derrocamiento del gobierno asesino del tristemente célebre Gerardo Machado, que ocurre en 1933, por acciones de los movimientos obreros y estudiantiles.³

Fueron esbirros a sueldo de Machado, precisamente, quienes el 10 de enero de 1929 asesinaron a Mella en Ciudad de México.

Para la lucha insurreccional contra Machado los estudiantes crean una importante organización, el Directorio

Estudiantil Universitario, que le propinó duros golpes a la tiranía y que después de la caída del régimen, durante varias semanas, ejerció funciones ejecutivas en el país.

Al gobierno de Machado siguen otros, de distintas alineaciones políticas, pero sin unidad interna y conformados por distintas fuerzas de variado espectro, todos bajo la influencia omnipresente del imperialismo norteamericano.

La excepción más destacada de ese periodo, en el llamado Gobierno de los 100 días, fue Antonio Guiteras Holmes, destacado luchador revolucionario que se alzó en las lomas de la antigua provincia oriental y creó la organización "La Joven Cuba", que influyó notablemente

en la caída de Machado. Guiteras fue asesinado vilmente por orden de Fulgencio Batista, el nuevo hombre fuerte de los americanos en Cuba, quien organizó varias asonadas militares y gobernó con mano de hierro, a la sombra en algunas ocasiones y en otras ocupando la primera magistratura y la jefatura del ejército, pero cumpliendo siempre las orientaciones norteamericanas.

De 1944 a 1952 le siguen en la presidencia del país los gobiernos llamados "auténticos", que ocasionaron el fracaso del nacional-reformismo

en el país. Batista vuelve a dar un golpe de estado, el 10 de marzo de 1952, y con ello cierra el camino electoral, al eliminar toda esperanza de transformaciones democráticas bajo las leyes burladas y escamoteadas de la llamada democracia representativa. De este modo se crean las condiciones objetivas y subjetivas para la vía insurreccional.

Los partidos tradicionales se plegaron a Batista o cayeron en el juego de una oposición consentida y oportunista, lo que ocasionó que se suicidaran políticamente y nadie más creyera en ellos.

Surge entonces un grupo de jóvenes universitarios quienes, junto a obreros, campesinos, jornaleros, oficin-



tas, poetas, integran la llamada “Generación del Centenario”, en honor a los 100 años del nacimiento de José Martí en 1853, y que fue liderada por el joven graduado universitario de Derecho Fidel Castro.

Con el asalto en Santiago de Cuba al cuartel Moncada, segunda fortaleza militar del país, el 26 de julio de 1953, Fidel comienza el proceso de lucha armada, que no culminaría hasta la total derrota de la odiosa tiranía batistiana, descabezada por el victorioso Ejército Rebelde en 1959. Este proceso costó a nuestro pueblo más de 20 000 muertos.⁴

Quisiera destacar, en esta etapa de la lucha revolucionaria, la participación decisiva de los estudiantes universitarios y su organización, la Federación Estudiantil Universitaria.

La FEU, junto con otras fuerzas, contribuyó a consolidar la unidad revolucionaria, que permitió la victoria en la guerra de liberación. El respeto y la ayuda mutua se fraguó entre las principales fuerzas revolucionarias al firmar el Movimiento 26 de Julio y la FEU, en las personas de sus máximos dirigentes Fidel Castro y José Antonio Echeverría, el 29 de agosto de 1956, un pacto de unidad conocido como la Carta de México, por el hermano y querido país donde fue firmado.

En este documento se consigna que los firmantes rechazan la convocatoria a elecciones parciales en Cuba... Consideran propicias las condiciones sociales y políticas, así como suficientemente avanzados los preparativos bélicos para desencadenar, en 1956, la lucha insurreccional, secundada por una huelga general en todo el país. Los máximos líderes del 26 de Julio y del Directorio Revolucionario abogan por la conjunción de todas las fuerzas revolucionarias, morales y cívicas del país, y garantizan que la Revolución llegará al poder sin compromisos que le impidan realizar un programa de justicia social, libertad y democracia.⁵

La carta de México fue, y así lo entendió Echeverría, una expresión cálida y firme de solidaridad hacia Fidel, cuando todas las asechanzas se movían en torno al líder del 26 de Julio.⁶

Los estudiantes universitarios no sólo mantuvieron en jaque a las fuerzas de la tiranía en las principales ciudades del país, sobre todo en la capital, fortaleciendo las acciones conjuntas con el movimiento obrero, el campesino y el movimiento de estudiantes secundaristas, sino que crearon un brazo armado, el Directorio Revolucionario, que entre otras acciones audaces y peligrosas, planificó y ejecutó el Asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957, para ajusticiar al tirano en su propia madriguera. En ese ataque cayó en combate contra un auto policial, al lado de su querida universidad, y junto a otros compañeros de lucha, el estudiante de 5to. año de Arquitectura de 23 años de edad, José Antonio Echeverría, Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria y Secretario General del Directorio Revolucionario.

En la lucha del estudiantado universitario desde el 10 de marzo de 1952 hasta el primero de enero de 1959, fecha del triunfo de la Revolución, en varias ocasiones fue violada la autonomía universitaria, al irrumpir violentamente los cuerpos represivos de la dictadura batistiana en los recintos de las universidades a efectuar registros y detener a estudiantes y profesores.

A cada violación de la autonomía, la casi recién constituida UDUAL respondía con una declaración de solidaridad con los universitarios cubanos. El Salón de los Mártires de la Universidad de La Habana cuenta con más de 100 fotos de jóvenes estudiantes que dieron su vida por una Cuba mejor. Era tanto el apogeo revolucionario y las acciones cotidianas, que las universidades fueron cerradas por la dictadura en 1957.

No es hasta que la Revolución toma el poder que comienza un nuevo período en las universidades cubanas, en que los jóvenes estudiantes, junto a los profesores más conscientes, abrazan de lleno la causa revolucionaria.

Primera etapa revolucionaria: de 1959 a 1975

- Los dirigentes estudiantiles con mayor participación en la lucha revolucionaria desempeñan responsabilidades significativas en el recién constituido Gobierno Revolucionario.

- Se desarrolla una intensa lucha de clases en la sociedad cubana, que se hace muy aguda en las universidades, donde la mayoría de los estudiantes y muchos profesores querían un cambio real y profundo en la estructura económica, política y social del país y no sólo un barniz o un colorete de un cambio de gobierno y que Cuba siguiera siendo igual o peor.
- La FEU crea las Milicias Estudiantiles en la Universidad de La Habana, el 27 de noviembre de 1959; entregan las armas a los universitarios los comandantes Fidel Castro y Ernesto Guevara. Por primera vez, los estudiantes tienen instrumentos para defender su proyecto social, que nunca más les serían retiradas. En meses posteriores se crean en las otras dos universidades existentes las milicias estudiantiles.
- Los estudiantes universitarios participaron en varias movilizaciones militares y combates junto al pueblo, como fueron en diciembre de 1960, en abril de 1961 cuando la invasión mercenaria de "Playa Girón", financiada y organizada por el gobierno norteamericano y su Agencia Central de Inteligencia, CIA, cuyo 50 aniversario de la derrota imperialista conmemoramos con un desfile militar y una marcha combativa del pueblo. En esa ocasión, en el entierro de los primeros combatientes caídos el 15 de abril, por un artero ataque a los aeropuertos, Fidel proclamó el carácter de la Revolución como "Socialista y Democrática de los humildes, por los humildes y para los humildes". También participaron masivamente los universitarios en los batallones de combate cuando la "Crisis de Octubre" de los misiles de 1962; en mayo de 1964, en la lucha contra bandas armadas por el gobierno norteamericano, etcétera.
- Se decreta la gratuidad de la enseñanza en todos los niveles. Se proclama que la educación y la salud son un derecho del pueblo y un deber del Estado, cuestión que se consagra con posterioridad en la Constitución de la República. Se trata de gratuidad de matrículas, libros y del resto de los materiales escolares.
- Diseñado por el gobierno y organizado por la FEU se crea el Plan de Becas Universitarias. Se construyen edificios para residencias estudiantiles y se adaptan otros ya existentes. Estas residencias son gratuitas e incluyen la alimentación de los estudiantes.
- Se desarrolla la Campaña de Alfabetización. De marzo de 1961 al 22 de diciembre, las organizaciones estudiantiles movilizan 100 000 jóvenes estudiantes de secundaria, bachillerato y universidades, quienes integran las Brigadas Conrado Benítez para alfabetizar a un millón de cubanos analfabetos, de 6 millones de habitantes que tenía el país en aquel momento.
- Se dicta la Reforma Universitaria. La ley de Reforma se firma el 10 de enero de 1962, en conmemoración del 32 aniversario del asesinato de Mella, y en consecuencia se reorganiza la universidad, se crean nuevas plazas y disposiciones para el personal docente, se comienza la investigación y la enseñanza experimental, se crean nuevas carreras necesarias para el desarrollo del país. Los estudiantes comienzan a formar parte de



los órganos de dirección de las escuelas, facultades y universidades con voz y voto.

- Se decide que en las comisiones de elaboración de los planes de estudios participen, junto a los profesores, los estudiantes destacados designados por la FEU y que no se pueda aprobar un plan de estudio que no cuente con el criterio favorable de los estudiantes.

- Se comienzan las primeras actividades de educación posgraduada en las universidades.

- La inserción laboral se concibe como componente de la formación profesional. Se comienza a integrar a los planes de estudio el componente laboral, como filosofía pedagógica, para la mejor adquisición de habilidades y la formación de actitudes de productores.

- Los estudiantes, organizados por la FEU, comienzan a participar en actividades productivas del país, como las zafas de azúcar, de café, distintos trabajos en la agricultura y la construcción, para lo cual donan fines de semanas y periodos vacacionales. En consecuencia, la participación de los universitarios en la vida social, económica y política del país es cada vez más destacada.

- Ante la demanda de graduados universitarios por los planes de la Revolución, se construyen y amplían nuevas universidades, filiales y unidades docentes, y se incrementa el acceso a la educación superior.

- Se crea el movimiento de alumnos ayudantes e instructores no graduados. Al aumentarse las universidades, las carreras y las matrículas, no había suficientes profesores, por lo que la FEU creó este movimiento, con alumnos destacados que servían como profesores a los alumnos de años inferiores. Por esta labor se les pagaba un estipendio. Los alumnos de tercer año le daban clases a los de segundo, los de segundo a los de primero, etcétera.



- Comienzan las Jornadas Científicas Estudiantiles a nivel de facultades, universidades y nacional, organizadas por la FEU con el apoyo de los claustros universitarios. Esto permitió la formación de grupos de trabajo científicos estudiantiles, actividad que unida a la política científica de la Revolución ha creado equipos y centros de investigación de punta en todo el país.

- Se aumentan las actividades artísticas y culturales y se desarrollan los grupos de aficionados. Se crean las Secretarías de Extensión Universitaria. Se comienzan los Festivales Provinciales y Nacionales de Artistas Aficionados de la FEU.

- Se amplían las actividades deportivas y se da comienzo a los Juegos Nacionales Deportivos Universitarios de la FEU.

- Inician los cursos para trabajadores. Muchos trabajadores no habían podido cursar estudios universitarios, por ello se crean turnos de clases nocturnas y vespertinas en varias carreras, para el acceso de los trabajadores, y se dictan leyes que faciliten el proceso.

La FEU desempeñó un papel destacado en buscar los maestros para los Cursos para Trabajadores.

- Los estudiantes participan en la elaboración de los reglamentos de la educación superior, como el reglamento de organización docente, del trabajo metodológico, el disciplinario, el de becarios extranjeros, el de las residencias estudiantiles, etcétera. No se aplica ninguna normativa que concierna a los estudiantes que no cuente con el criterio de éstos, a través de la representación de la FEU.

- A solicitud de la FEU, en un Congreso de estudiantes, se aprobó que el gobierno provea los fondos necesarios para que todos los estudiantes universitarios matriculados en los cursos diurnos reciban un estipendio no reembolsable, dependiendo su monto del año de estudio en que se encuentren.

Segunda etapa: de 1976 a 2000

- Creación del Ministerio de Educación Superior y la red de IES en todo el país. Ante el aumento de la matrícula, el Gobierno Revolucionario decide la creación de este Ministerio como organismo especializado en esta actividad. Es un organismo muy técnico.
- Ampliación de la oferta de carreras a diversas provincias. Todas las provincias ya tienen universidades y los jóvenes no tienen que salir de ellas para estudiar. Se comienzan a formar los recursos humanos muy vinculados a las necesidades del país y de la colaboración internacional cubana.
- Concepción e implementación del enfoque integral para la labor educativa.
- Decisión que el Estado garantice trabajo para todos los graduados en su especialidad. Esto conlleva un serio esfuerzo de todo el país y evita que las universidades se conviertan en fábricas de desempleados.
- Marcado fortalecimiento de la investigación científica en los CES y en centros de investigaciones adscritos. Se crean planes de estudios especiales de mayor especialización para estudiantes o programas seleccionados.
- Inicio de la Educación a Distancia. Esta modalidad no presencial de la ES comenzó en esta etapa con gran aceptación del estudiantado.
- Diseño y puesta en marcha del sistema nacional de postgrado y superación profesional. Formación de Doctores.
- Inicio de actividades internacionales de estudiantes universitarios, en sus especialidades, en distintos países de África, Asia y América Latina, como parte de la política de cooperación internacional de la Revolución Cubana.

Tercera etapa: de 2001 a 2008

- Creación de las sedes universitarias municipales, SUM. La universalización de la educación superior es una realidad y se crea una sede universitaria en cada uno de los municipios del país. Ello ha posibilitado el aumento sustancial de la matrícula universitaria y una gran aceptación de la población. La FEU se extiende, entonces, a todos los municipios.
- Redimensionamiento de la educación a distancia y municipalización de ésta.
- Ampliación de los estudios de postgrado e instrumentación de los programas académicos de amplio acceso para la formación de profesores de las SUM.
- Creación de programas dirigidos al desarrollo local sostenible, a partir de resultados científicos de impacto territorial.
- Funcionamiento de la Junta de Acreditación Nacional para acreditar programas de pregrado, postgrado e instituciones. Cada programa que se acredita debe contar con las opiniones y criterios de los estudiantes a través de la FEU y de los graduados.

Cuarta etapa: a partir del 2009...

- Precisión de prioridades dirigidas al fortalecimiento del trabajo educativo y el perfeccionamiento de la educación superior. En esto se ha trabajado para que el trabajo en las Sedes Universitarias Municipales sea



más controlado por las sedes centrales universitarias y hacer correcciones necesarias ante tanta masividad.

- Atención prioritaria a la calidad. Se aumenta el rigor para la entrada a la educación superior y en la confección de los planes de estudios.
- Racionalización de los estudios universitarios. Dada la cantidad de universidades (62), el monto de estudiantes universitarios (600,000) y la cantidad de graduados alcanzados (un millón), y la población de 12 millones de habitantes, se decide reanalizar la cantidad de centros, y los montos de matrícula.
- Pertinencia de los estudios universitarios. Se trabaja para que la universidad sea cada día más pertinente, enfocada a las necesidades del desarrollo del país.

Estimados delegados:

Los miembros de la comunidad académica cubana participan en todos los estamentos de poder del país.

En la época de la globalización, de políticas que tienden a que los estados se desentiendan de sus responsabilidades sociales -entre las que se encuentra la financiación adecuada de las universidades- y de la irrupción del mercado como una fuerza avasalladora en nuestra

América, también presente en la educación superior, es necesaria la mirada vigilante de los estudiantes y sus organizaciones para, junto a sus profesores, impedir que se viole la autonomía universitaria por medio de formas sutiles y peligrosas, que enajenen a la universidad de su verdadera vocación social y la alejen de su compromiso con el pueblo.

En el día de ayer escuché atentamente las magníficas intervenciones que se produjeron en los dos coloquios, así como las preguntas y reflexiones tan interesantes que realizaron los delegados asistentes al Foro. Aprendí mucho, fueron discusiones ricas, respetuosas, fundamentadas.

Indudablemente la situación es muy preocupante, yo diría alarmante. Ya no se trata solamente de lo que pasó cuando gobiernos tiránicos como los de Machado o Batista en mi país o las satrapías de Somoza, Strossner, Trujillo, Pérez Jiménez, o las dictaduras militares que siguieron a la caída de Allende, con sus engendros como la Operación Cóndor, también orquestada por la CIA, asesinaron o hicieron desaparecer a jóvenes universitarios en muchos países, se adueñaron del poder, y conculcaron no sólo la autonomía universitaria, sino todas las libertades y la vida de los ciudadanos.

Actualmente se trata de aspectos más sutiles, pero que llevan el mismo objetivo: que nos rindamos a los pies de los poderosos, de los grupos élites que lo tienen todo. Pretenden estandarizarnos en una sola forma de pensar, en una mediocridad cultural que destruya nuestras identidades nacionales y que empobrezca nuestra lengua y tradiciones.

No se trata del futuro presumible, sino que lo están haciendo ya. Cuando conocí ayer que en varios países hay proyectos de leyes discutiéndose en los parlamentos que tienden a destruir lo que nuestros padres crearon con tanto amor y los grupos de poder aspiran a que nosotros leguemos a nuestros hijos y nietos, a las nuevas generaciones de estudiantes, una universidad dócil, dependiente, desmovilizada políticamente, sin preocupaciones sociales, aislada del pueblo, impotente, debemos redoblar nuestra lucha.



Pensando mucho anoche llegué a la conclusión de que no sólo para los estudiantes, sino para toda la comunidad universitaria, es que debemos actuar con mucha inteligencia, compromiso y firmeza en defensa de la autonomía universitaria.

Debemos utilizar todos los cuerpos legales a nuestro alcance y establecer la lucha en el terreno judicial al más alto nivel. Hay leyes que amparan y protegen nuestra autonomía; esas leyes no las pueden cambiar ni mancillar. Nuestras facultades de Derecho pueden ayudar mucho en eso.

Profesores y estudiantes estamos llamados a movilizar la conciencia pública, nacional e internacional, por todos los medios a nuestro alcance, con actitudes sólidas, sin vacilaciones, para denunciar este atropello que se pretende hacer contra la universidad. La denuncia serena, firme, a tiempo, proactiva y no reactiva, es de una fuerza increíble.

Ayer el rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, doctor Fernando Bilbao Marcos, nos decía que si los gobiernos neoliberales hacen algunas concesiones es porque nos temen; temen a los estudiantes y sus organizaciones y temen a los profesores y sus organizaciones. Es verdad, coincido. Y la batalla ha de darse con firmeza porque, como decía el Lugarteniente General del Ejército Libertador de nuestras luchas independentistas, Antonio Maceo y Grajales, "los derechos no se mendigan, se conquistan con el filo del machete". Pero de otro lado hay que argumentar, porque razones nos sobran, y "trincheras de ideas valen más que trincheras de piedras", como expresó nuestro José Martí.⁷ Coincido con la propuesta de nuestro nuevo Secretario General de que nuestro Foro culmine con una Declaración de Defensa de la Autonomía Universitaria.

Hay que establecer alianzas estratégicas con otros sectores sociales, ya sean colegios profesionales,

sindicatos, asociaciones de distintos tipos, campesinos, redes sociales, académicas, asociaciones empresariales, etcétera.

Trabajar con nuestros jóvenes y profesores en promover los valores de solidaridad, patriotismo, altruismo, honestidad, laboriosidad; integridad es condición indispensable para comprender las demandas de nuestro tiempo.

Al interior de nuestros centros hay que educar, explicar, aula por aula, grupo por grupo, en el ámbito estudiantil, profesoral o sindical. Que ésta no sea sólo una preocupación de los dirigentes, sino que alcance a los claustros completos, a las federaciones de estudiantes, a los sindicatos, la denuncia de los atentados a la democracia y el intento de callarnos. Hay que trabajar sobre la conciencia de profesores y estudiantes, y todos sabemos que no es fácil. Se necesita

paciencia, tiempo y argumentos, pero la justicia prevalecerá porque, como dijo Martí "una idea justa desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército."

Si queremos que nuestras sociedades nos defiendan y luchen por sus universidades, tenemos que acercarnos más a ellas, a sus posiciones y aspiraciones. Ésta no es una lucha sectorial, es de toda la sociedad, ya que la universidad es del pueblo. Mientras más pertinentes seamos, más estaremos en el corazón de la sociedad. Nuestras investigaciones y postgrados deben estar en función de las necesidades sociales y responder a ellas. Mientras más calidad tenga la educación y más útiles seamos al país, más nuestros pueblos nos apoyarán.

Hay que desarrollar y fortalecer el "Observatorio de Autonomía Universitaria de la UDUAL", proyecto que nos fue presentado en la mañana de hoy y que la Universidad de Guadalajara ha concebido e implantado con éxito.

Todas las universidades deben elaborar documentos que sean claros, con palabras sencillas, no rebuscadas, que se entiendan, documentos tan buenos como el que



ayer nos entregaron los universitarios costarricenses y que presentó la rectora de la Universidad de Costa Rica, la doctora Yamileth González García, que constituye una plataforma programática conceptual para la denuncia.

Hay que elaborar videos en todas las universidades como el de la Universidad Nacional de Honduras, que también ayer nos presentó la doctora Rutilia Calderón, vicerrectora académica, donde los directivos y los estudiantes expliquen las razones de su posición y los intereses nacionales que están en juego; para que se comprenda que si se aceptan esos ultrajes que pretende la reacción, no nos respetarán. Se precisa lograr la mayor divulgación de estos materiales por vías formales e informales. Una buena imagen vale más que 100 palabras: nuestras facultades de Comunicación Social nos pueden ayudar a diseñar campañas científicamente, con imágenes elocuentes.

A cada violación de la autonomía universitaria, en cualquiera de sus formas, debe haber una respuesta de denuncia de la UDUAL en solidaridad con la institución agredida.

Es un intento de dominación de nuestras mentes y como decía ayer nuestro Presidente, el doctor Gustavo García de Paredes, para eso cuentan con los medios de comunicación del sistema que cada vez están en menos manos y sometidos a los intereses dominantes.

Por eso hay que recurrir a los medios alternativos, a la gente honesta, y si es necesario recurrir a la lucha de masas.

Cuando en nuestra lucha anticolonial se planteaban como alternativas el independentismo, el anexionismo y el autonomismo, por encima de esto Martí supo ver el carácter esencial de la contienda: "De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace. Ganémosla a pensamiento" ⁸

Pienso que hay inteligencia, honestidad, integridad, compromiso y lealtad para ganar esta guerra de pensamiento.

Muchas gracias.

Referencias bibliográficas:

- 1 Tünnermann Bernheim, Carlos. 1983. *65 años de la Reforma Universitaria de Córdoba, 1918-1983*. Ediciones Distribuidora Nacional. Managua, Nicaragua, pp.44 45.
- 2 González Carbajal, Ladislao. 1977. *Mella y el Movimiento Estudiantil*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- 3 _____ .1974. *El Ala Izquierda Estudiantil y su época*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba, p.14.
- 4 Cantón Navarro José. 1996. *Cuba, el Desafío del Yugo y la Estrella*. Editorial Si-Mar SA. La Habana, Cuba.
- 5 *Ibid.*, p.177.
- 6 Anillo, René. 2011. *Que nuestra sangre señale el camino*, Casa Editora Abril, La Habana, Cuba, p.257.
- 7 *El Partido Liberal*, México, 30 de enero de 1891, t.6, p. 15
- 8 Cabo Haitiano, 10 de abril de 1895, t.4, p. 121.

Bibliografía adicional

- Aguirre, Manuel Agustín. 1973. *La segunda reforma universitaria*. Selección de documentos. Editorial Universitaria. Universidad Central del Ecuador.
- Tünnermann Bernheim, Carlos. 1981. *Ensayos sobre la Universidad Latinoamericana*. Editorial Universitaria Centroamericana-EDUCA, 1981.
- Memorias del Foro Internacional. Autonomía Universitaria. Un marco conceptual, histórico, jurídico de la autonomía universitaria y su ejercicio en Colombia. ASCUN. Coordinación Editorial. Bogotá, Colombia, octubre, 2004.
- Nuiry Sánchez, Juan. 2007. *Tradición y Combate. Una década en la memoria*. Editorial Felix Varela, La Habana, Cuba.

